

Offshore, de Julián Axat: los susurros de la memoria

MIRIAN PINO

Universidad Nacional de Córdoba
mirianpinofly@gmail.com

INTRODUCCIÓN

Con una cita de John Berger de su obra *Páginas de la herida*, el poeta Julián Axat despliega su tesis de magíster en Ciencias Sociales sobre los menores y la justicia, evaluada en el año 2013 en la Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Cita que aúna justicia, marginalidad, memoria y poesía como un cúmulo de palabras puestas en un género académico. Así es posible advertir una pulsión poética para la justicia y viceversa, centro axial que se despliega a lo largo de su labor creativa, desde el año 2004 cuando publica su primer libro *Peso formidable*¹. Considero que Axat se autonomiza del campo literario argentino para poder interpelarlo ya que publica en La Talita Dorada, pequeña editorial de La Plata, en Buenos Aires, o bien como sucede con *Offshore*², selección de poemas, publicado en Chile. Sin embargo, el autor disemina su obra por las redes sociales ya sea en blogs, Facebook, etc. de modo tal que su tesis, libros de poesía y artículos publicados, por ejemplo, en el periódico *Página 12*, son accesibles a los lectores. En consecuencia, el gesto implica una democratización del artefacto libro que extraído de los anaqueles de las librerías deambula por los meandros de las nuevas tecnologías. Esto también es un acto de justicia y una búsqueda para poder acceder a nuevos lectores.

Asimismo, infiero que la producción de Axat, constituida además por manifiestos, antologías y prólogos de la denominada Generación Salvaje, señala un momento de madurez cultural no del poeta en su individualidad sino la consciencia de pertenencia e identificación con lo colectivo. Esta dimensión implica su activa participación social como

¹ Su obra consta de *Peso formidable* (Buenos Aires, Zama/Paradiso, 2004); *Servarios* (Buenos Aires, Zama/Paradiso, 2005); *Medium* (Buenos Aires, Paradiso, 2006); *Ylumynarya* (Buenos Aires, La Talita Dorada, 2008); *Neo o el equipo forense de sí* (Buenos Aires, El Suri Porfiado, 2012); *Musulmán o Biopoética* (Buenos Aires, La Talita Dorada, 2013), y *Rimbaud en la CGT* (Buenos Aires, La Talita Dorada, 2014). También publicó las antologías: *Si Hamlet duda, le daremos muerte* (Buenos Aires, La Talita Dorada, 2010), *La Plata Spoon River* (Buenos Aires, La Talita Dorada, 2014). Actualmente dirige la colección de poesía Los Detectives Salvajes, de la editorial La Talita Dorada.

² Valparaíso, Periférica, 2016.

hijo de padres desaparecidos³, su militancia en H.I.J.O.S. junto con su labor de abogado y director de la asociación jurídica “El Atajo” que trabaja con población vulnerada. En este sentido, es posible advertir un compromiso social, una nueva acentuación de la biopolítica y su pasaje a la biopoética; entre ambas dimensiones transcurre la práctica de la violencia de ayer y hoy en Argentina y una reparación como un acto de memoria en su poesía.

Escritura inquieta en los bordes del canon y la consagración que induce a problematizar desde el discurso poético las militancias y la relación arte-vida. Una poesía “salvaje” como los personajes de Roberto Bolaño, Belano y Lima, aquellos que caminan y profanan lo real a través del acto poético-narrativo, acto de iluminación donde la memoria potencia el ayer en el aquí y ahora. La Generación Salvaje, cuya denominación es un homenaje a Bolaño y su novela *Los detectives salvajes* (1998) y de Arthur Rimbaud, está integrada por Miguel Ángel Bustos, Juan Aiub, Nicolás Prividera y Julián Axat, entre otros. La formación mantiene un cuestionamiento estético con la tradición y sus escrituras implican la asunción de temas y procedimientos poéticos que hunden sus raíces en la historia de la Generación Perdida (de la cual junto con sus padres fueron protagonistas) y fundamentalmente al legado de Juan Gelman, Roberto Santoro, Miguel Ángel Bustos, Francisco Urondo, entre otros.

La poesía de Axat en tanto acto estético y ético es un desafío para la Teoría Literaria y una invitación a que ésta busque otros saberes para comprender cuáles son los matices que vertebran el yo poético. Este aspecto induce a los lectores a observar cómo se articula lo literario con la agenda de los Derechos Humanos y la memoria. El sentido de belleza de la escritura de Axat emana del seno mismo de la violencia sociohistórica del Golpe de Estado de 1976; belleza cuyos tonos surgen de un lenguaje en el cual la economía metafórica pulsa el sentido político *sine qua non* de una poesía que emerge en sociedades como la argentina azotada por la última dictadura militar. La metáfora, hecha de instantes, es el lugar desde donde emana la Historia y las otras, de aquellos que solo tienen voz ante una justicia que levanta los baluartes de la seguridad.

Offshore potencia la quiebra sucesiva de los tiempos pasado-presente a través de dos núcleos temáticos: el Estado y la justicia con los jóvenes vulnerados y el Estado y la literatura, cuando retraduce la articulación arte-política. Estos ejes suponen la identificación con los jóvenes vulnerados mientras que la posición rebelde frente a los consensos de la institución literaria es otra forma de resistencia política con respecto a la cultura burguesa. De allí que hace blanco en las escenas de salón y en la cultura del comisariato. Así, la poesía de Axat es un desarmadero de sentidos consensuados y este matiz es un aspecto clave en toda su obra. La selección indica que el poemario reúne textos de obras anteriores entre los cuales cabe resaltar «El niño inimpunible» y «Cavilación ante el puente generacional»⁴; en ambos conjuga el problema del tiempo en poesía ya que la extensión y la concentración de aquél se despliegan a través de las entidades hijos/joven/niño/no nato/juez en las cuales coagula la memorización. Así, el autor insiste en la convulsión que produce el maridaje entre poesía, justicia y política.

El título es una voz inglesa que alude a las sociedades que están constituidas fuera de su país de residencia y que se registran en los “paraísos fiscales”, donde no realizan ninguna actividad económica o comercial y gozan de importantes beneficios fiscales. Asimismo, su constitución no es ilegal. En consecuencia, la potencia de dicho enunciado contiene otra

³ Los padres de Julián Axat, Rodolfo Jorge Axat y Ana Inés Della Croce, fueron detenidos y desaparecidos en La Plata, en 1977.

⁴ Los textos pertenecen a *Rimbaud en la CGT* y *Musulmán o biopoética*, respectivamente.

posibilidad de comprender los mapas del poder, las desterritorialidades injustas y legales simultáneamente. *Offshore* y “Panamá Papers” harán estallar en pedazos el sentido de lo político en Argentina. Y es la poesía la que dará cuenta de los registros de un país artificial que no reconoce fronteras y que al mismo tiempo es una máquina de desabastecer, producir pobreza y marginalidad⁵.

LA ESCRITURA DEL YO, VOS, NOSOTROS, AQUÉLLOS

Cuando Félix Guattari expresa en las primeras páginas de *Caosmosis* (2005) que es necesario observar la subjetividad como producción nos induce a auscultar los diferentes registros semióticos de aquella, pero además reconoce que es «plural y polifónica, para retomar una expresión de Mijaíl Bajtín. No reconoce (aclaro que se refiere a la subjetividad) ninguna instancia dominante de determinación que gobierne a las demás instancias como respuesta a una causalidad unívoca»⁶. De allí que la oposición clásica entre sujeto individual y sociedad es un binarismo a todas luces insostenible; en este sentido, es posible pensar en máquinas de agenciamientos múltiples, heterogéneos en los cuales la subjetividad es el resultado de un ecosistema dinámico. Como filósofo europeo coloca una serie de ejemplos que parten de Medio Oriente o de los países del ex eje Este para señalar los procesos de subjetivación y liberación colectiva. Para el Cono Sur, rápidamente citado por el estudioso, asistimos a procesos de colectivización que pueden devenir en reivindicaciones comunitarias o no. En esta dirección, la poesía de Axat potencia una red solidaria de yo-ellos/nosotros-ustedes que vertebra la arquitectónica poética, desde mi perspectiva, de carácter colectivo, como zumo en el cual se pueden leer historias, pequeñas anécdotas poéticas en las que emerge el cuerpo jurídico; así es posible advertir el retiro del Yo en tanto que *unuum* porque su poesía se construye a partir del cuestionamiento de la legalidad, de la autoridad unívoca del Yo en poesía y en el orden social. De este modo, la creación poética elabora la interpelación a la justicia para aquéllos que no la poseen como expresa en los poemas «Despedida menor», «El palacio de justicia» y «El niño inimpunible». En el segundo texto citado el yo poético, excedencia del autor creador expresa:

Las villas no tienen palacio de justicia
tienen capillas y centros de información enviados policías
punteros referentes y servicios infiltrados
las villas no tienen palacios de justicia porque el poder judicial
nunca se embarra
te atiende de saco & corbata tras el mostrador de Talcahuano⁷.

⁵ “Papeles de Panamá” es la expresión dada por los medios de comunicación referida a documentos confidenciales de la firma de abogados panameña Mossack Fonseca. A través de una entrega de información por parte de una fuente no identificada al periódico alemán *Süddeutsche Zeitung*, que posteriormente compartió con el Consorcio Internacional de Periodistas de Investigación, revelaron en el año 2016, el ocultamiento de propiedades de empresas, activos, ganancias y evasión tributaria de jefes de Estado y de gobierno, líderes de la política mundial, negocios, deportes y arte. En la lista se advierte nombres de empresarios relacionados a la familia del presidente argentino Mauricio Macri. Los implicados contrataban con los abogados consultores Mossack Fonseca, servicios consistentes en fundar y establecer compañías offshore y ocultar la identidad de los propietarios.

⁶ *Caosmosis*, Argentina, Manantial, 2005, p. 11.

⁷ *Offshore*, Valparaíso, Periférica, 2016, p. 5.

Es interesante advertir en el ejemplo anterior la descripción topográfica de la Justicia, su incidencia valorativa de los otros cuyo signo es “villas”, lugar donde se aloja el colectivo heterogéneo y el despojo. El núcleo de la dramatización poética se visibiliza en la interpe-lación canalizada a través de la deixis pronominal “te”; en los versos «haciendo cola en un almacén donde también te remarcan / o te cobran canon por estar & tratarte de peligruso»⁸ la dialogización es particularmente relevante, no solo porque porta la dramatización en la enumeración, sino porque lo dialógico se monta al menos en dos colectivos: los que moran en las villas y los que están presuntamente fuera, los lectores. En el primer colectivo *un ordo amoris* constituido por los otros, los marginales, son reducidos a la alteridad radical; a dicha otredad se los controla con diferentes grados de panoptismo como «policías, punteros, referentes, servicios infiltrados». Así, la poesía es el lugar de reparación y una nueva forma de entender la subjetividad no como una territorialidad del yo sino como el lugar de una colectividad deportada y paradójicamente necesaria para el Estado. Guattari define al colectivo como: «una multiplicidad que se despliega a la vez más allá del individuo, del lado del socius, y más acá de la persona, del lado de intensidades pre-verbales tributarias de una lógica de los afectos más que de una lógica de conjuntos bien circunscritos»⁹. Esta perspectiva proporciona una reflexión interesante a la luz de la nueva poesía argentina, post 2000, que es acuñada por autores cuyo compromiso con la polis es evidente y del cual su laboratorio creador se nutre del aquí y ahora tanto como del pasado.

El discurso poético que trabaja bajo el imperio de la intensificación temporal hace posible la memorización en una dinámica indivisible entre presente-pasado y futuro; la linealidad del tiempo se quiebra por el efecto que producen las imágenes. Asimismo, requiere un lector que acepte el compromiso ético de la poesía hecha de un lenguaje que recoge un abanico de voces como forma de comprender el mundo que nos rodea. La dialo-gía bajtiniana implica un lenguaje donde resuenan los ecos vitales de la Historia argentina, de nuestros sueños y de nuestros fracasos. La poesía de Axat conmueve el modo cómo abordamos el análisis poético ya que el carácter comunitario de los textos nos permite leer nuestra realidad sociohistórica. El poema «La deuda» es, desde mi perspectiva, una vía de acceso a lo argumentado más arriba; el uso del paréntesis en el cual emerge «En la boca de los diputados hay cadáveres» aparece el legado del poema de Néstor Perlongher «Hay cadáveres» (1987), texto-homenaje a los desaparecidos de la última dictadura militar en Argentina. La boca, el hueco, de los políticos reactualiza el pasado, con lo cual “lo literario” puesto en el poema de Perlongher, hace trastabillar el discurso político. La deuda interpela a la comunidad “yo”, “vos”, “tus hijos”, “Antonia” (en referencia a la hija del actual presidente Mauricio Macri), “tus vecinos”¹⁰. Pero la acumulación de lo colectivo en el verso «Somos la deuda generacional», forma solapada del yo/nosotros/los hijos, condensa el pasado, el presente y el futuro entre los cuales transcurre incesante y repetitiva la historia argentina:

[...]
Somos la deuda generacional
El legado más nefasto entre los vivos
La Historia de nuestro país

⁸ *Ibidem.*

⁹ Guattari, *op. cit.*, p. 20.

¹⁰ *Offshore*, cit., p. 6.

Es la Deuda un epígono
Los huesos llevan un número
Y los cadáveres que están por ser pesan
en el nombre del futuro que demarcaron
aquellos que nos representan
Corta el cuello como si fuera la cadena La Usura de Pound la
yugular
La peste de los Argentos y La Hoz de los Martínez
Corta y escupe a quienes en nombre del presente legan la mi-
seria del futuro
Corta y escupe
Escupe a las huestes de quienes vienen por tus hijos¹¹.

Si la poesía de los noventa del siglo XX en Argentina, como indican Axat, Juan Aiub y Emiliano Bustos, en los prólogos a la antología *Si Hamlet duda le daremos muerte* (2010), se caracterizó por el ahora sin ninguna alusión al pasado reciente, eufórica por el presente que transcurría, la poesía Salvaje, por fuera de los circuitos consagratorios, abordará el pasado y la memoria no solo desde el presente de enunciación sino *con* el presente vital, hecho de la experiencia cotidiana. Desde esta perspectiva, las descripciones detalladas de los lugares como el barrio del Abasto en Buenos Aires en el poema homónimo, o bien el legado de los Hijos y de los padres recordados en la numeración de los cadáveres en «La deuda», pulsa su proyección hacia el futuro; de ahí la importancia del imperativo “corta y escupe” y la imagen del cadáver no solo como signo del pasado sino también en su devenir. Cabe advertir que lo cadavérico instituye una unidad indisoluble entre el cuerpo individual y social. En esta dirección la cita literaria de Pound, los juegos de palabras a partir del apellido Martínez de Hoz, el tono irónico de «Argento» potencian una poesía del socius, en el cual el poeta se encuentra imbuido.

Ubicado en las calles aledañas a la torre de marfil, la voz poética, renuente a toda administración de las Bellas Artes, nos invita como lectores a resistir. En consecuencia la relación arte-vida, tan cara a las primeras vanguardias del siglo XX, es recuperada a partir del carácter vital de la poesía frente a las ruinas del pasado. Infiero que la poesía de Axat asume un doble legado de carácter convulso, interpelante referido a la historia de la sociedad argentina y al compromiso estético en el cual la tradición es una línea sinuosa de herencias. El autor hace blanco en una poesía de salón, heredera deliberada del pasado cultural argentino; en esta dirección el yo se bate a duelo con los lugares comunes, zona antojadiza del canon y de aquellos que lo obedecen; el poema «La moda de la víctima» es revelador del aspecto antes citado en el cual ser, hacerse la víctima y el juego entre esta y el victimario traza un punto de fuga frente a las posiciones de los escritores en el arte de salón. La escena de la tertulia en la cual la dialogización se monta sobre la imagen de la “víctima” es indicativo que es posible escribir, en tonos diversos, poesía luego del horror; expresa el yo: «y yo solo miraba de lejos / con la farsa del victimario»¹². Es la escritura la que ejecuta la venganza frente aquellos que licuan las vivencias del pasado. La resistencia se construye al convertir a la poesía como lugar de agenciamiento colectivo; en los poemas «El Estado se retira de la poesía», «La defensoría oficial de los poetas no oficiales», «Stalinismo mágico», «El día que Maiakovski disparó al cielo con un arma que le dio

¹¹ *Ibidem*, p. 6.

¹² *Ibidem*, p. 4.

Lunarchaski», «Slavoj Zizek y Raphael Lemkin discuten sobre el origen del mal», conforman la serie literatura-política. En esta, la vanguardia política y estética del siglo pasado, durante la Revolución Rusa (1917) y el legado de poetas, pedagogos como Lunarchaski y el denominado juicio a Dios, o el aporte a la agenda de Derechos Humanos como los de Zizek y Lemkin, quien acuñó la categoría de “genocidio”, conforman una trama importante desde la perspectiva del arte como actividad socialmente responsable.

La mirada de Axat recupera la tradición literaria y cultural pero se ubica en los intersticios ya que el pasado resuena en el presente a partir de anécdotas en las cuales se concentran las imágenes. En esta dirección, la articulación entre poesía y revolución es un punto axial porque desde allí su poética hace blanco en las formas que asume el Estado y el canon como otra forma de administración de aquel. Es decir, a partir de la revolución rusa y su vanguardia confronta a los salones, los comisarios estéticos cuyos nombres figuran de modo solapado en el verso «las tertulias con el rey local de Mondadori»¹³ del poema «El estado se retira de la poesía» o «La defensoría oficial de los poetas no oficiales» y «Stalinismo mágico», desviación risueña del Realismo Mágico y del control gubernamental en sociedades totalitarias.

LA POÉTICA DEL HOY O SER HABLADO POR LA INMEDIATEZ

En el sistema literario argentino y como resultado de la labor de académicos, críticos, revistas etc. es posible advertir una literatura de los Hijos; esta se inscribe y conjuga con otros lenguajes de la memoria. La labor de los Hijos consistió inicialmente en la búsqueda de los seres queridos en las calles, en la justicia y luego a través de los diferentes lenguajes artísticos. A través de estos resimbolizan la ausencia y la poesía en uno de los magmas por medio del cual es posible producir memoria. Como advertí más arriba, la obra de Axat se inicia en el año 2004, es decir, posee una vigencia y continuidad que integra una formación de poetas, narradores, cineastas e incluso teóricos de la memoria. *Offshore* es una selección de poemas, y este gesto implica también un recorte deliberado. Infiero que dicho recorte es producto de los acontecimientos político-sociales a través de los cuales la historia se actualiza. La imagen de los paraísos fiscales que da título al poemario habilita la presentización e inmediatez que el sujeto poético potencia a partir de los jóvenes hoy vulnerados; habla por ellos y/o los hace hablar, en cualquiera de los casos ese “otro” del autor creador, el yo poético, es el que se identifica al asumir esas voces. «El niño inimpunible» es un ejemplo revelador ya que es una contestación a las tradiciones literarias que giran en torno al relato de Osvaldo Lamborghini «El niño proletario» (1973); en este es posible advertir el tono irónico burlesco de las influencias, un corrimiento si pensamos que los niños-jóvenes de Axat son deportados fuera del sistema; son los nuevos musulmanes del neoliberalismo. Así, es lo real lo que impacta en la poesía, la inmediatez que se torna acto poético y política de la resistencia simultáneamente frente a “la cultura offshore”. Reconozco en el recorte que implica una selección, un acto deliberado ante los acontecimientos sucedidos en Argentina post 2015; desde mi perspectiva es el resultado de una memoria actuante, hecha de las prioridades, de una toma de posición ética frente a los vulnerados, los hijos al borde de los paraísos económicos. Sin embargo, como corpus seleccionado, el origen de la mayor parte de *Offshore* data de los años 2013 y 2014 con

¹³ *Ibidem*, p. 12. El verso hace referencia al actual ministro de Cultura de la Nación Pablo Avelluto, ex gerente de la editorial Radom House Mondadori.

lo cual es posible presumir que la interpelación al Estado no es una característica nueva sino que es advertida y trabajada artísticamente antes del advenimiento de las políticas del olvido que intenta llevar a cabo el gobierno de Mauricio Macri¹⁴.

La inmediatez supone una concepción no solo de la poesía sino también del lenguaje poético. Es decir cabe preguntarnos acerca de cuáles son los recursos poéticos para llevar a cabo un trabajo de la memoria *con* el presente; en primer lugar la economía metafórica, aludida más arriba, se produce a partir del colapso pasado-presente ubicado en enunciados como “comisario”, “jueces”, o las citas literarias que insertas en el texto producen el efecto no de influencia intertextual sino de un diálogo donde el pasado se torna presente no solo implican un diálogo con la tradición sino la presentización convulsa del estado actual de la cultura y la política.

La poesía por fuera de barroquismos, de hiperrealismos trasunta un lenguaje despojado, con escasas imágenes que ocupan el centro de la arquitectónica; en el primer poema «Despedida menor» el yo expresa:

Anoche soñé
con todos los pibes que defendí en estos años
se acercaban a pedirme que no renuncie
que me quede a abrazarlos una vez más
que los asista les explique la causa de su mal
el origen de los golpes que los traían hacia mí
que escribamos el último poema y que vayamos
de la mano ante el juez de los sueños perdidos¹⁵.

La desnudez de la lengua poética de Axat es la viva expresión de los despojados en el presente; aquella necesita de un pacto con el lector, capaz de correrse de los consensos estéticos, de cómo escribir poesía. El discurso despojado y del despojo se condensan en las imágenes de un yo elidido y reificado; el proceso de identificación está dado por «los golpes que los traían hacia mí», es decir, a partir de la imagen “golpe” se condensa el pasado y el presente. Asimismo, la imagen del sueño, de cuño romántico y surrealista, emerge en el primer verso y «de la mano ante el juez de los sueños perdidos». El sueño adquiere una nueva semantización luego de la dictadura militar de 1976, ya que posee un matiz acen- tuadamente político, reivindicativo de proyectos abortados por la violencia del Estado argentino. No menos importante es la imagen del «juez», que es una constante en la poesía de Axat; en ella se condensa la carencia de reparación, de vindicación del pasado y del presente. Procedimiento similar se advierte en «Cavilación ante el puente generacional». La imagen del puente no solo es el vínculo del monólogo del yo poético quien observa al joven criminalizado sino que en la escena jurídica la memoria del hijo de la generación perdida habilita, en un juego pasado-presente, las presencias de los otrora jóvenes, los padres ausentes. El poema es una alianza de hijo a hijo, «Ey –me dijo– me aconseja que

¹⁴ Es importante destacar las micropolíticas del olvido llevadas a cabo por el actual gobierno como las declaraciones del ex funcionario Darío Lopérfido acerca del número de desaparecidos durante la última dictadura militar, o la polémica Ley 2x1 con la cual la Corte Suprema de Justicia de la Nación pretendía beneficiar a los exrepresores condenados por violación de los derechos humanos. El 10 de mayo de 2017, el Senado de la Nación sancionó la limitación a dicha ley. Asimismo, es lícito acotar que miles de ciudadanos en todo el país marcharon el mismo día con el fin de defender los principios democráticos en la Argentina puestos en riesgo ante la decisión de la Suprema Corte de Justicia.

¹⁵ *Ibidem*, p. 3.

declare o no»¹⁶. La justicia que no tuvieron sus padres hace blanco en el presente, en la presencia de este joven del cual el sujeto marca la distancia: «y nosotros hijos absortos pusilánimes / tan cobardes conservadores»¹⁷. La cavilación es el espejo del pasado-presente, una interpelación a una forma de hacer memoria ante el estrado judicial. En el poema también aparece el colectivo «mis hermanos», en referencia a los lazos solidarios, de hermandad entre los hijos de los desaparecidos. En el breve texto de Walter Benjamín *Desenterrar y recordar* (1992) el filósofo alude a la memoria como una imagen extraída del pasado y que fulgura en el presente desordenándolo; la poesía de Axat está hecha de las excavaciones precisas en el territorio del pasado de donde extrae las imágenes para convertirlas en materia poética. Palada que en la cultura argentina se articula con una intensa labor territorial, donde lleva su poesía y donde encuentra las imágenes fulgurantes.

En toda su obra resuena el brillo de las imágenes memoriosas: en las voces, en las fotografías, en las sentencias. En ese cúmulo poético se hallan los recuerdos. A modo de instantáneas son recogidos por la voz del yo poético en posición de abogado defensor y de hijo.

Otro aspecto interesante en el poemario, y plausible de análisis en corpus más amplios, es la emoción como construcción política, con nuevo lugar de agenciamiento. *Offshore* comienza y concluye con dos poemas en alianza hijo-hijo: «El sueño» y «Cavilación sobre el puente generacional», respectivamente. Las imágenes del abrazo, de la solicitud de los jóvenes para que el yo no los abandone en el primer texto y el diálogo en el segundo, son ejemplos más que elocuentes. En esta dirección la identificación entre el sujeto poético también se produce por una niñez deshecha de modo deliberado por la represión estatal. Los poemas «La nueva cruzada de los niños» y «Stapledon» son variaciones tonales del destino de los niños en el Tercer Mundo; en el segundo texto de carácter más intimista, la niñez es resguardada en el territorio de la lectura de ciencia ficción. Estamos frente a la junción entre literatura, lectura y vida como forma de territorialidad infantil, como lugar de salvación, de contención. En los versos «abrazado al anillo de Saturno la centella el silencio la palabra / el silencio / de lo que quise ser»¹⁸ la enumeración de las imágenes nos conduce a la ausencia, que brilla arrancada del pasado y estalla concentrada en el deseo de ser.

CONCLUSIÓN

Escribir para Axat es resistir, urgar, remover, rasgar «el lenguaje de los leguleyos»¹⁹; es comprometer a los lectores a un diálogo con la poesía que se convierte en una forma de producir otra mirada sobre el real. Un nuevo agenciamiento resistente frente a la violencia a la que es sometido nuestro cuerpo social, en tanto colectivo al que las más de las veces no prestamos atención. En consecuencia, el yo poético como excedencia del autor creador, desplaza el territorio cómodo del lirismo para agenciarse en un mapa constituido por las voces que lo convocan desde su pasado en el presente, a través de este y con él. La temporalidad poética en nuestro autor conjuga hacer, voces, murmullos, lecturas; estas

¹⁶ *Ibidem*, p. 23.

¹⁷ *Ibidem*.

¹⁸ *Ibidem*, p. 18.

¹⁹ *Ibidem*, p. 8.

ingresan a la poesía no como marca erudita de un letrado, de ser así devendría en otro modo de ser leguleyo, sino se hacen presentes para los sucesivos actos de justicia poética. De ahí el vitalismo de la poesía de Axat que busca reparar el destino de los jóvenes a quienes defiende y son el zumo de su poesía. Para los saberes académicos constituye un desafío abordar su poética porque nos acostumbramos a leer en series repetitivas a las cuales suele inducirnos la tradición y el canon. Asimismo, el discurso académico y crítico se solaza en la quietud de la disciplina; la poesía en clave de memoria y derechos humanos constituye una invitación al indisciplina, a transcurrir por otras veredas en las cuales deambulan «los pibes del conurbano», a quienes Axat dedica su tesis de magíster en Ciencias Sociales y su poesía.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Axat, Julián, *Offshore*, Valparaíso, Periféricas, 2016.
- , *Una voz no menor. Apuntes etnográficos sobre la justicia penal juvenil*, Universidad Nacional de La Plata/Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, tesis de posgrado, 2013, <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1016/te.1016.pdf> (fecha de consulta: 23/05/2017).
- Axat, Julián y Bustos, Emiliano, *Si Hamlet duda le daremos muerte. Antología de la poesía salvaje*, La Plata, Libros de La Talita Dorada, 2010.
- Bajtín, Mijaíl, *Hacia una filosofía del acto ético. De los borradores y otros escritos*, Barcelona, Anthropos, 1998.
- Guattari, Félix, *Caosmosis*, Argentina, Manantial, 2005.
- León, Emma (ed.), *Los rostros del otro*, Barcelona, Anthropos, 2008.
- Mancini, Adriana, *Walter Benjamín. Cuadros de un pensamiento*, Buenos Aires, Imago Mundi, 1992.
- Vinyes, Ricard (ed.), *El Estado y la Memoria. Gobiernos y ciudadanos frente a los traumas de la historia*, Barcelona, RBA, 2009.